



# Competitividad al Día

El contenido de este boletín busca resaltar la importancia del buen manejo, valoración y conservación de las áreas protegidas, las cuales proveen servicios ambientales a los ciudadanos para la realización de sus actividades cotidianas. Actualmente la ANAM es la entidad encargada de custodiar los sitios declarados como protegidos, los cuales proveen beneficios difíciles de cuantificar, pero indispensables para garantizar la calidad de vida del ser humano.

## **Valoración Económica de las Áreas Protegidas**

Considerando que Panamá es un país territorialmente pequeño, su diversidad biológica es sorprendente. En el país se conocen 13,669 especies según información de la ANAM, de las cuales 10,763 forman parte de la flora y 2,906 forman parte de la fauna.

La presencia de un clima tropical húmedo muy caluroso pero que puede alcanzar agradables temperaturas hacia las zonas altas. Aproximadamente 2,500 km de costas; una hidrografía con gran cantidad de ríos y lagos; importantes superficies insulares y un patrón de precipitaciones muy variable, dependiendo de las zonas, hacen posible la existencia de diferentes tipos de ecosistemas donde habitan distintos tipos de especies. De allí la gran biodiversidad existente.

Para lograr la conservación de esta biodiversidad, se han distribuido en todo el territorio nacional cerca de 27 áreas protegidas, ubicadas en lugares estratégicos con presencia de ecosistemas donde albergan especies endémicas o en peligro de extinción principalmente.

Existe también una estrecha vinculación entre las áreas protegidas y los grupos humanos que las habitan y sus alrededores toda vez que se generan servicios ambientales que el ser humano disfruta y que aportan al desarrollo

socioeconómico del país. En consecuencia, es necesario realizar una valoración económica de las áreas protegidas, con el fin de sustentar el propósito del buen manejo y la conservación de estas importantes superficies.

## **¿Porqué valorar económicamente las Áreas Protegidas?**

Desde una perspectiva económica, la conservación y el buen manejo de los recursos naturales no ha sido equilibrado, debido a que el crecimiento económico en gran parte se ha logrado a costas del deterioro de la naturaleza mediante la explotación de bienes libres o gratuitos (que satisfacen necesidades, son abundantes no poseen dueño ni precio, y no requieren un proceso productivo para su obtención, como la luz solar, el aire y otros que produce la naturaleza).

Si definimos economía como la ciencia que estudia los métodos de satisfacción de necesidades a partir de la óptima asignación de recursos limitados, es notable que la naturaleza no haya llevado la mejor parte en las prácticas económicas.

Los servicios ambientales que brinda la naturaleza son fundamentales para la vida y contribuyen al bienestar de la sociedad sin que los ciudadanos paguen por utilizarlos. Algunas veces existen pagos, pero estos no son suficientes para asegurar un flujo sostenido de servicios.

Las áreas protegidas constituyen una fuente importante de estos servicios, y por lo tanto, desde el punto de vista económico pueden verse como activos que producen servicios ambientales, del mismo modo que cualquier otro activo capaz de producir bienes y servicios. Es por esto que su cuantificación y valoración económica se ha convertido en tarea fundamental para obtener una medida que pueda integrarse como información en el proceso de toma de decisiones.



Una mejora en la calidad de los servicios ambientales, (equivalente en economía a una política “Paretiana”), implicaría un mayor bienestar común, sin desmejorar el nivel de bienestar de otro (s).

B/.1,060,577,451.80 para una superficie total de 1,650,100.45 hectáreas.

**Tabla 1. VALOR ECONÓMICO DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS DE PANAMÁ, ESTIMADO POR TRANSFERENCIA DE BENEFICIO, AÑO 2010**

NOMBRE DEL ÁREA PROTEGIDA	SUPERFICIE TOTAL (Hectárea)	VALOR ECONÓMICO TOTAL/AÑO (USD)	VALOR ECONÓMICO DEL FLUJO DE SERVICIOS AMBIENTALES / AÑO (USD)	VALOR ECONÓMICO DEL CARBONO ALMACENADO (USD) (a)
P.I. La Amistad	207.041	182.345.191,93	20.436.540,24	161.908.651,70
P.N. Coiba	254.955	54.456.702,07	12.792.120,68	41.664.581,39
P.N. Altos de Campana	4.850	3.349.692,48	841.832,70	2.507.859,79
P.N. Darién	540.773	477.479.612,25	51.423.538,01	426.056.074,24
R.F. La Tronosa	21.221	11.069.204,31	1.283.648,67	9.785.555,64
P.N. Chagres	122.296	100.068.583,79	12.252.595,50	87.815.988,30
P.N. Soberanía	19.513	16.215.686,05	2.436.056,81	13.779.629,24
P.N. Marino Isla Bastimentos	13.273	1.875.989,84	976.892,23	899.097,61
P.N. General Omar Torrijos	25.815	21.661.014,04	2.881.992,00	18.779.022,04
P.N. Cerro Hoya	32.144	24.118.743,66	2.784.056,61	21.334.687,05
R.F. El Montuoso	12.421	7.185.278,81	1.281.637,88	5.903.640,93
P.N. Portobelo	34.365	19.900.341,05	2.611.539,84	17.288.801,21
P.N. Volcán Barú	14.152	11.717.346,24	1.756.572,76	9.960.773,48
R.F. Canglón	29.251	24.368.616,75	2.394.017,89	21.974.598,86
P.N. Sarigua	6.981	4.464.114,90	1.986.477,84	2.477.637,06
B.P. Palo Seco	167.376	140.069.763,61	16.181.654,27	123.888.109,34
R.H. Majé	16.732	13.526.474,10	1.547.969,15	11.978.504,95
P.N. Santa Fe (b)	72.635	63.837.184,20	6.888.334,78	56.948.849,41
P.N. San Lorenzo (b)	12.185	10.454.740,69	1.119.466,14	9.335.274,55
P.N. Marino Golfo de Chiriquí (b)	21.219	1.444.832,05	802.952,82	641.879,23
R.F. Fortuna (b)	20.668	17.412.164,52	1.879.834,75	15.532.329,77
Parque Natural Metropolitano(b)	234.00	2.757.956,07	2.642.050,56	115.905,51
<b>TOTAL</b>	<b>1.650.100,45</b>	<b>1.209.779.233,41</b>	<b>149.201.782,11</b>	<b>1.060.577.451,30</b>

Fuente: **Autoridad Nacional del Ambiente. Unidad de Economía Ambiental**

(a) Para este ejercicio el carbono almacenado se considera una cantidad fija y su valor fue estimado tomando como base el valor de USD 10.00 por tonelada, el cual es una aproximación del precio de mercado.

(b) Cifras preliminares

### Valor Económico de las Áreas Protegidas

Las áreas protegidas representan un valor económico considerable y dada su importancia merecen ser valorados para así contribuir en la concienciación humana acerca de la preservación de los mismos. Entre los servicios que suelen valorarse se pueden mencionar algunos como la conservación de la biodiversidad, eliminación de desechos, la estabilidad y calidad de suministros de agua, la estabilidad climática, la mitigación de efectos de desastres, la conservación de ciclos biológicos, ecoturismo, el valor derivado de su belleza y significado cultural.

### Metodología de Valoración Económica de las Áreas Protegidas

El valor de los ecosistemas que se encuentran en las áreas protegidas puede ser por uso indirecto, uso opcional y su valor intrínseco, que en algunos casos son difíciles de cuantificar. En la actualidad existen varias metodologías de valoración económica de recursos naturales, incluyendo métodos directos e indirectos.

En Panamá se han aplicado diversas metodologías a fin de valorar económicamente las áreas protegidas, de las cuales la Autoridad Nacional del Ambiente cuenta con un modelo de valoración económica basado en el Método de Transferencia de Beneficios, estudio característico de nuestro país, realizado entre los años 2002-2005 por la firma consultora BCEOM-TERRAM quienes valoraron las dos primeras áreas protegidas del país, el Parque Nacional Coiba y el Parque Internacional la Amistad. Actualmente la Unidad de Economía Ambiental ha valorado otras 19 áreas protegidas replicando el mismo modelo y de acuerdo al plan de trabajo 2010 – 2014, se pretenden valorar otras 12 áreas protegidas en el país, teniendo como meta la valoración de todas las áreas protegidas que cuentan con Planes de Manejo y/o Programa de Monitoreo del SINAP.

El valor monetario estimado en la valoración de los servicios ambientales ofrecidos por las 21 áreas protegidas analizadas asciende a un flujo de B/.149,201,782.11 por año, mientras que el valor económico del carbono almacenado es de

### Conclusiones

Comprender la importancia de proteger y valorar los recursos naturales como fuente fundamental de servicios vitales para el ser humano, es una misión que no solo debe llevar a cabo la ANAM y demás organizaciones ambientalistas, sino todos los ciudadanos que nos beneficiamos a diario. Al ser los servicios ambientales bienes libres o gratuitos con una demanda enorme y un costo de reemplazo muy alto, es necesario procurar que la oferta de los mismos, la cual es limitada, pueda mantenerse mediante la conservación y protección de las áreas destinadas para dichos fines. Para poder lograr esa meta, será necesario que todos los habitantes conozcan los resultados de las valoraciones económicas que se realizan, con el objetivo de concienciar acerca de la riqueza existente en estas zonas y que por desconocimiento o simple desinterés no valoramos correctamente.

